

Cambia, todo cambia

Informe Mensual Octubre

Lunes 02 de noviembre de 2015

labourcapitalgrowth

Costa Rica 4161 - CABA
(5411) 4862-8992
www.lcgsa.com.ar
contacto: info@lcgsa.com.ar

Editorial

La extraordinaria elección realizada por Macri modifica completamente el escenario político. Por lo pronto, queda en inmejorable posición de cara al balotaje. Pero tanto o más importante que ello, es que con la sorpresiva victoria de Vidal en la provincia de Buenos Aires podría llegar al gobierno nacional con una fortaleza política impensada: los principales centros urbanos quedarían en manos de Cambiemos (Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Mendoza) o de expresiones políticas “neutrales” (como el Socialismo en Santa Fe o el peronismo disidente de Schiaretti en Córdoba). Más allá de que objetivamente estará en una situación de debilidad legislativa, lo cierto es que este escenario es muy distinto al que habría tenido lugar si llegaba a la presidencia con la Provincia de Buenos Aires en manos de Aníbal Fernández.

Habiendo confeccionado personalmente todas las listas del FpV, elegido a Scioli con la imposición de Zannini como vicepresidente y no bajando a Aníbal Fernández, el resultado del domingo 25 transformó a CFK en la gran perdedora de la jornada. Esto representa una excelente noticia para un eventual gobierno de Macri, ya que indirectamente le otorga un mayor volumen político: CFK no podrá ser el factor aglutinante del peronismo, que probablemente se transformará en una oposición acéfala.

Además de Cambiemos (con Macri y Vidal a la cabeza), Massa fue otro de los ganadores. Aun con el continuo drenaje de referentes que fueron vaciando su espacio y la pérdida de algunas intendencias de dirigentes que se mantuvieron a su lado, Massa no sólo logró quebrar la tan mentada polarización sino que incrementó su caudal electoral con respecto a las PASO, consiguiendo 5.200.000 votos. Además del respaldo electoral obtenido en las urnas, la otra fortaleza radica en que una derrota de Scioli en el balotaje implicará un pero-

nismo sin referentes claros y con un kirchnerismo muy dañado.

El sorprendente resultado y las mayores chances de que finalmente Macri termine siendo electo presidente, generaron una paradoja en materia económica: la euforia en los mercados que se tradujo en saltos discretos en las cotizaciones de títulos y acciones a la espera de un gobierno pro mercado combinado con un kirchnerismo arrasado, estuvo acompañada por una aceleración en el drenaje de reservas por parte del BCRA.

Eliminar los principales elementos irritantes del kirchnerismo podrá mejorar en el margen el humor social, pero de ninguna forma limita la magnitud de los desafíos políticos y económicos que enfrentará un eventual gobierno de Cambiemos. Por lo pronto, si la misma fuerza política controla la Nación, la provincia de Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires, ya no habrá margen para victimizarse y deslindar responsabilidades en temas sensibles: los méritos serán enteramente propios, como los costos políticos si no se resuelven.

El problema es que la magnitud de los desequilibrios acumulados (especialmente en materia de atraso cambiario y déficit fiscal) hace que su corrección tenga, al menos en el corto plazo, costos en materia de actividad económica y empleo. Si el *timing* y la calibración son los adecuados, la situación se estabiliza y la economía retoma la senda del crecimiento económico, los costos políticos podrán “olvidarse” de cara a las legislativas de 2017. Pero administrar políticamente la transición será un desafío por demás complejo.

Las implicancias del sorpresivo resultado

La extraordinaria elección realizada por Macri, que le permitió acotar la distancia con respecto a Scioli de los 8 pp de las PASO a apenas 2,5 pp, modifica completamente el escenario político. Por lo pronto, queda en inmejorable posición de cara al balotaje, situación no prevista por ninguna de las encuestadoras. Pero tanto o más importante que ello, **es que con la sorpresiva victoria de Vidal en la provincia de Buenos Aires podría llegar al gobierno con una fortaleza política impensada: los principales centros urbanos quedarían en manos de Cambiemos (Ciudad y Provincia de Buenos Aires, Mendoza) o de expresiones políticas “neutrales”** (como el Socialismo en Santa Fe o el peronismo disidente de Schiaretti en Córdoba). Más allá de que objetivamente estará en una situación de debilidad legislativa (que analizamos en detalle más adelante), **lo cierto es que este escenario es muy distinto al que habría tenido lugar si llegaba a la presidencia con la Provincia de Buenos Aires en manos de Aníbal Fernández.**

El electorado ha dejado distintos mensajes en las urnas. Por lo pronto, **que ningún candidato presidencial haya superado el 40% de los votos es la manifestación más clara de que se acabaron los tiempos de las mayorías absolutas:** el reclamo es que los distintos sectores se sienten a dialogar, articulando las diferencias políticas en lugar de imponérselas a las minorías. En segundo lugar, **los resultados muestran un enojo de la sociedad con las prácticas más irritantes del kirchnerismo,** que se tradujo en una demanda de alternancia (no sólo a nivel presidencial sino también en varias intendencias del conurbano bonaerense). En tercer lugar, **y dada la oferta electoral existente, el electorado parece “votar**

bien”: de la misma forma que la brecha de 36 pp entre el primero y el segundo en las presidenciales de 2011 fue el castigo a la oposición por no haber logrado estructurar candidaturas competitivas, en esta ocasión se expresó claramente en contra de algunos referentes políticos del kirchnerismo muy cuestionados (como el impensado corte de boleta a favor de Vidal que significó la derrota de Aníbal Fernández en la provincia de Buenos Aires, o el lastre que significó Milagro Sala en Jujuy y que permitió el triunfo de Gerardo Morales por 23 pp).

En la previa de la primera vuelta, CFK podía transformarse en una de las grandes ganadoras de la jornada si Aníbal Fernández lograba imponerse en la Provincia de Buenos Aires y Scioli ganaba por un margen estrecho la primera vuelta. Así, CFK iba a poder condicionar “desde adentro” a un eventual gobierno de Scioli con Aníbal Fernández y la presencia de Zannini en la fórmula presidencial, y a su vez Scioli iba a llegar a la presidencia gracias a los votos de CFK. **Con los resultados del domingo 25, este cuadro de situación se alteró completamente. Habiendo confeccionado personalmente todas las listas del FpV, elegido a Scioli con la imposición de Zannini como vicepresidente y no bajando a Aníbal Fernández, el resultado del domingo transformó a CFK en la gran perdedora de la jornada.** Y esto a pesar del exiguo triunfo de Alicia Kirchner en Santa Cruz (donde Máximo Kirchner quedó segundo como diputado).

Esto representa una excelente noticia para un eventual gobierno de Macri, ya que indirectamente le otorga un mayor volumen político: CFK no podrá ser el factor aglutinante del peronismo, que probablemente se transformará en una oposición sin cabeza. Sin un jefe claro, será más sencillo para Macri negociar descentralizadamente con referentes locales peronistas apoyos parlamentarios puntuales.

Obviamente, **Macri y Vidal fueron los grandes ganadores de las elecciones.** Y también se vieron muy fortalecidos Sández (que hizo una apuesta de gran riesgo hacia el interior del radicalismo poniendo la estructura partidaria al servicio de la candidatura de Macri luego de que triunfó su posición en la Convención de Gualeguaychú en marzo pasado) y Carrió, que planteó desde un principio la necesidad de unificarse alrededor de Macri para poder disputarle la presidencia al kirchnerismo.

Pero hubo otro gran ganador en la noche del 25 de octubre, que fue Sergio Massa. Aun con el continuo drenaje de referentes que fueron vaciando su espacio (desde los iniciáticos Reutemann y Posse, pasando por varios intendentes peronistas y llegando a los postreros Mónica López y Francisco de Narváez) **y la pérdida de algunas intendencias de dirigentes que se mantuvieron a su lado** (como Acuña en Hurlingham y Meoni en Junín, o el retornado Cariglini en Malvinas Argentinas^{1,2}), **Massa no sólo logró quebrar la tan mentada polarización sino que incrementó su caudal electoral con respecto a las PASO, obteniendo 5.200.000 votos** (el 21,3%). Además del respaldo obtenido en las urnas, **la otra fortaleza radica en que una derrota de Scioli en el balotaje implicará un peronismo sin referentes claros y con un kirchnerismo que hoy parece imposible pueda transformarse en un factor aglutinante.**

¹ De hecho, los intendentes del Frente Renovador que volvieron al Frente para la Victoria (FpV) corrieron peor suerte: sólo Katopodis pudo retener la intendencia (San Martín), mientras que no pudieron triunfar en las PASO Giustozzi (Almirante Brown), Othacehé (Merlo) y Guzmán (Escobar, desistió de competir), a la vez que Zúccaro (Pilar) y Eserverri (Olavarría) perdieron en las elecciones de octubre.

² UNA obtuvo 10 intendencias en la Provincia de Buenos Aires: San Fernando (Andreotti), San Miguel (de la Torre), Tigre (Zamora) en el Conurbano; y Chascomús, Chivilcoy, General Alvarado, General Las Heras, Monte, Necochea y San Andrés de Giles en el interior bonaerense.

Así, ante una eventual derrota de Scioli en el balotaje, **Massa y su acompañante De la Sota estarán en una excelente posición para lanzarse a la reunificación del peronismo, que quedaría con referentes locales y un kirchnerismo muy debilitado al cual se le pasará la factura de la derrota.** Este horizonte de mediano plazo es el que explica que, de cara al balotaje, **Massa prefiera evitar negociaciones con Macri.** Su ganancia está en apoyarlo implícitamente de cara al balotaje (por ejemplo diciendo que no va a votar Scioli), pero manteniéndose al margen de un gobierno que deberá implementar muchas medidas antipáticas al cual será muy rentable políticamente oponerse.

Aun habiendo obtenido el primer lugar, Scioli es, junto a CFK y Aníbal Fernández, el gran perdedor de las elecciones. Obviamente, pueden encontrarse distintas razones que justifican que Scioli todavía chances de cara al balotaje: aquellos votantes que lo tenían como segunda opción no tenían “urgencia” de votarlo en primera vuelta (a diferencia de los de Macri, por temor a la falta de balotaje), imagen negativa que todavía posee Macri, posibles errores en la estrategia de campaña de Cambiemos (principalmente en temas económicos), etc. **Pero es evidente que ha quedado bastante peor posicionado que Macri para la segunda vuelta.**

Pese a que el resultado todavía está abierto, lo cierto es que **la imagen de Scioli se ha visto afectada por diversas razones, algunas de las cuales incluso pueden agravarse de cara al balotaje.** Por lo pronto, el ajustadísimo resultado del domingo 25, cuando en la previa se había instalado un triunfo por amplio margen (que incluso podía no requerir del balotaje), representa un mazazo para sus aspiraciones por el factor sorpresa negativo.

Pero los problemas de Scioli surgen también cuando se analiza el camino que le queda recorrer hasta el 22 de noviembre. En primer lugar, **sus primeras reac-**

labourcapitalgrowth

Costa Rica 4161 - CABA
(5411) 4862-8992
www.lcgsa.com.ar
contacto: info@lcgsa.com.ar

ciones y discursos luego del golpe electoral no fueron auspiciosas ni demostraron capacidad de reacción ante el imprevisto: en lugar de ensayar una auto-crítica y focalizarse en un discurso más inclusivo, prefirió machacar con la idea de la dicotomía entre kirchnerismo vs antikirchnerismo (o “noventismo”). **A la luz de los resultados del domingo,** que hicieron explícito el cansancio de la sociedad con el kirchnerismo que se plasmó en la demanda de un cambio, **se trata de una mala estrategia.**

En segundo lugar, los crujidos internos luego del resultado electoral no se hicieron esperar: desde las acusaciones al “fuego amigo” y a la falta de apoyo realizadas por Aníbal Fernández a los reclamos de una mayor “kirchnerización” de Scioli por parte de los cancerberos del modelo como Hebe de Bonafini, Forster, Horacio González, etc. A los cuales se sumó el rápido desmarque de Randazzo (que a la postre terminó siendo el principal artífice del triunfo de Vidal), con crítica a la presidenta incluida. Precisamente, **la ambigüedad que implicaba que alguien como Scioli fuera la continuidad del kirchnerismo, que parecía una virtud en la previa que permitía aglutinar distintos perfiles de votantes, se transforma en un pesado lastre para el balotaje ante el resultado de la primera vuelta.**

Con una oferta electoral que ahora se reduce a dos candidatos, una estrategia de Scioli podría ser la de diferenciarse explícitamente de CFK para tratar de ampliar su respaldo en las urnas sin sacrificar votos 100% kirchneristas (en la medida en que no tienen alternativa disponible). Además de que no parece estar en su ADN político, **el problema es que el tiempo para hacer explícitas las diferencias parece haber quedado definitivamente atrás:** difícilmente sea creíble semejante giro tardío, además del riesgo que implica un mayor ruido interno con el kirchnerismo que termine por poner en duda su candidatura. De hecho, **el discurso post**

primera vuelta se ha focalizado en la campaña negativa: asociar a Cambiemos con la Alianza y meter miedo en los sectores populares con respecto a los recortes en el gasto social y el impacto en el empleo de un eventual gobierno de Macri, imitando la campaña que hizo Dilma Rousseff para el balotaje y que le permitió ganar por un ajustado margen (+3 pp).

Y no debe soslayarse que los apoyos políticos a Scioli pueden transformarse en un equilibrio inestable si se percibe que disminuyen sensiblemente sus chances de imponerse en el balotaje: nadie querrá quedar pegado a la derrota con un dirigente que difícilmente cuente con sobrevida política, y mucho menos los referentes kirchneristas que no confían en él y sólo lo aceptaron como candidato en la medida en que se creía era el único que “garantizaba” la victoria. En términos boxísticos, esta “media distancia” es la que caracteriza los respaldos peronistas que recibió Scioli *post* primera vuelta.

Por último, **es una incógnita cómo reaccionará Scioli ante la adversidad política.** Por cierto, **se trata de un dirigente político que nunca tuvo que “ganarse” los votos:** siempre fue un acompañante en listas que tenían otras cabezas (NK en 2003 y 2009, CFK en 2007 y 2011 cuando fue elegido gobernador), aprovechando una alta imagen positiva derivada de su falta de definiciones políticas y su cuidada construcción mediática. Precisamente, **en materia de medios de comunicación parece existir otro motivo de preocupación para la campaña sciolista:** los principales medios que implícitamente lo apoyaron cuando se percibía como poco menos que inevitable su triunfo, se reconfigurarán rápidamente si creen que Macri tiene las mayores chances de ser el próximo presidente. ¿Será capaz Scioli de revertir estas debilidades en los próximos veinte días?

Ante la evidencia del resultado, es sencillo identificar distintas causas que pudieron afectar el caudal

labourcapitalgrowth

Costa Rica 4161 - CABA
(5411) 4862-8992
www.lcgsa.com.ar
contacto: info@lcgsa.com.ar

electoral de Scioli. La secuencia que siguió a las PASO con el asesinato del militante radical en Jujuy, las inundaciones en la provincia de Buenos Aires y el inoportuno viaje a Italia, las desprolijidades en la elección a gobernador en Tucumán, la presencia de un candidato a gobernador con altísima imagen negativa como Aníbal Fernández en el principal distrito electoral del país, la definición de un eventual gabinete con el cual aspiró a diferenciarse sutilmente del kirchnerismo pero que pareció un loteo de ministerios a dirigentes del PJ y con dirigentes sin vuelo propio en áreas económicas muy sensibles (como Batakis en Economía, la continuidad de Vanoli en el Banco Central, etc), la presencia casi diarias de cadenas nacionales de CFK marcándole la cancha al candidato oficialista, la ausencia en el debate de candidatos presidenciales, etc.

Pese al indudable impacto que todas estas causas tuvieron en el desempeño electoral de Scioli, lo cierto es que ninguna encuestadora captó esta dinámica en la previa a la primera vuelta. De esta forma, vale la pena analizar cuáles fueron los principales cambios con respecto a las PASO que explicaron la caída de Scioli, y el notable crecimiento de Macri a pesar de que Massa no sólo mantuvo sino que incrementó su respaldo en las urnas.

Mayor participación, menos “no positivos” y reasignación

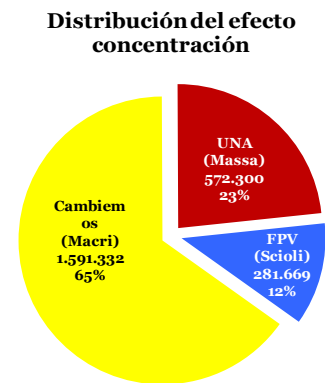
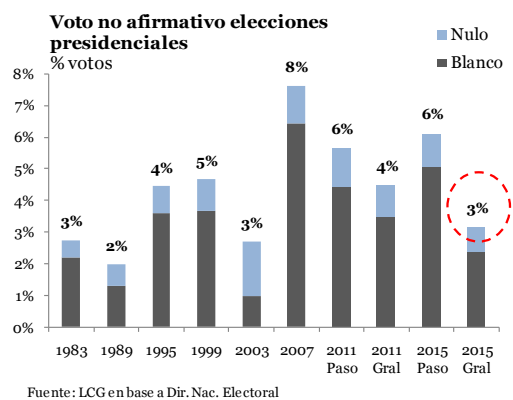
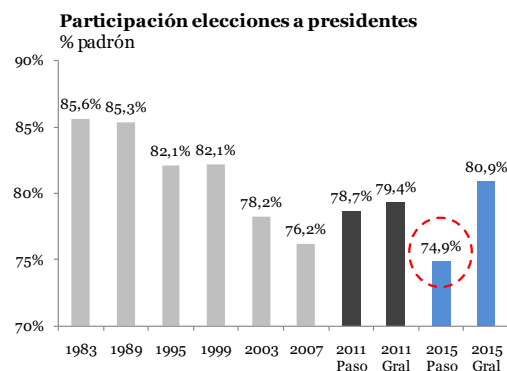
En comparación con las PASO, las tres principales fuerzas políticas obtuvieron 2,5 millones más de votos. En la previa, se creía que Macri sólo iba a poder aumentar su caudal electoral con respecto al 30% que Cambiemos había obtenido en las PASO a expensas de Massa. **Sin embargo, nada de eso sucedió en los comicios:** los tres

principales candidatos obtuvieron más votos que en las PASO, y los principales beneficiarios fueron simultáneamente Macri y Massa.

Este nuevo caudal de 2,5 millones de votos, que denominamos “efecto concentración”, provino de tres factores: mayor participación del electorado, menor cantidad de votos “no positivos” (blanco y nulos) y, por último, de las fuerzas políticas no competitivas (las que no pasaron el corte de las PASO más parte de los votos que en las PASO fueron a Del Caño, Stolbizer y Rodríguez Saá).

La participación de los votantes creció 6 pp en relación a las PASO, alcanzando el 80,9% del padrón habilitado. Al comparar con otras elecciones se observa que la excepción a la regla fueron las PASO (con una participación de sólo 74,9%), ya que el 80,9% está en línea con el promedio histórico. **Hubo 1,2 millones más de votantes, que explicaron la mitad de los nuevos votos obtenidos por Scioli, Macri y Massa. La otra mitad de los “nuevos votos” se explicó por una disminución de 670 mil de votos “no positivos” (blancos y nulos) y la pérdida de 580 mil votos de las otras fuerzas.** La participación del voto en blanco y nulo se redujo a la mitad en relación a las PASO y se ubicó apenas en el 3% de los votos, encontrándose dentro de los valores más bajos desde el regreso a la democracia en 1983.

Lo que resultó sorprendente y modificó el resultado de las elecciones es que Cambiemos se quedó con 2 de cada 3 de esos 2,5 millones de “nuevos votos”, y le permitió a la fuerza liderada por Macri crecer 4,2 pp en relación a las PASO. Massa logró absorber un cuarto de esos nuevos votos, pero la nota destacada fue que Scioli apenas pudo captar 1 de cada 10.



Votos a Presidente

	PASO		GENERALES		Dif.	
	# votos	% votos positivos	# votos	% votos positivos	# votos	en pp
FPV	8.720.573	38,7%	9.002.242	36,9%	281.669	-1,8 pp
Cambiamos	6.791.278	30,1%	8.382.610	34,3%	1.591.332	4,2 pp
UNA	4.639.405	20,6%	5.211.705	21,3%	572.300	0,8 pp
Resto	2.399.820	10,6%	1.824.284	7,5%	-575.536	-3,2 pp
Afirmativos	22.551.076	93,9%	24.420.841	96,8%	1.869.765	3,0 pp
Blanco	1.216.634	5,1%	596.028	2,4%	-620.606	-2,7 pp
Anulados	254.106	1,1%	203.771	0,8%	-50.335	-0,2 pp
Participación	24.021.816	74,9%	25.220.640	80,9%	1.198.824	6,0 pp

+2,5MM de votos
... 1,2 M > participación
... 0,7 M < blanco + anulados
... 0,6 M < votos de otras fuerzas

(*) Generales 97,19% escrutado

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

El incremento del caudal de votos se concentró en la provincia de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y la región del NOA. La particularidad es que **en Buenos Aires el crecimiento de los votos de los tres principales candidatos presidenciales fue esencialmente por la disminución del voto blanco y nulo y aquellos obtenidos por otras fuerzas en las PASO.** En cambio, **en el resto de las otras regiones prevaleció la mayor participación de los votantes.** En Santa Fe la mayor participación representó el 13% de los votos positivos (en las PASO sólo había votado el 62% del padrón), en Córdoba el 10% y en el NOA 6%.

EFFECTO CONCENTRACIÓN: MÁS VOTOS POSITIVOS, MAYOR PARTICIPACIÓN Y PÉRDIDA DE VOTOS CANDIDATOS SIN CHANCES CONCRETAS

Diferencia entre votos obtenidos en las generales vs. PASO

	Participación	Blanco + Nulos	Positivos	Otras fuerzas	CONCENTRACIÓN (nuevos votos 3 ppales fuerzas)	% votos positivos
	(1)	(2)	(3) = (1) - (2)	(4)	(5) = (3) - (4)	
CABA	110.481	-17.604	128.085	-64.938	193.023	9,8%
Buenos Aires	356.623	-239.153	595.776	-209.660	805.436	8,7%
Córdoba	205.585	-23.408	228.993	-60.607	289.600	13,5%
Santa Fe	266.871	-60.464	327.335	-52.935	380.270	19,1%
Resto Pampeana	-31.652	-74.220	42.568	-21.282	63.850	6,6%
Cuyo	31.010	-76.488	107.498	-40.097	147.595	8,4%
NEA	44.638	-23.011	67.649	-48.435	116.084	5,4%
NOA	171.296	-70.409	241.705	-47.596	289.301	9,9%
Patagonia	43.972	-86.184	130.156	-29.986	160.142	12,3%
TOTAL	1.198.824	-670.941	1.869.765	-575.536	2.445.301	10,0%

(*) Generales 97,19% escrutado

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

Como mencionamos, **Cambiamos se quedó con dos tercios de lo que denominamos “efecto concentración” a nivel país.** Tres provincias explican casi toda esa mejora: Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. **El principal distrito que le aportó esos nuevos votos fue la provincia de Buenos Aires, ya que Cambiamos se quedó con el 65% de los 800.000 “nuevos votos”** (contribuyendo con un tercio de la mejora de Cambiamos en relación a las PASO), y así logró obtener el 32,9% de los votos bonaerenses en la categoría presidente. **En segundo término sobresale Córdoba. Cambiamos no sólo se quedó con parte de los nuevos votos, sino que además logró captar la mitad de los que había obtenido De la Sota en las PASO** (contrariamente a lo que habíamos planteado en el Informe Mensual de agosto); **así, se apropió del 80% de los nuevos votos de Córdoba.** Finalmente, se quedó con el 45% del incremental de votos en Santa Fe.

Cambiamos

	PASO	General	Dif. pp	Contrib. %
CABA	49,0%	50,6%	1,6 pp	5,9%
Buenos Aires	29,1%	32,9%	3,8 pp	32,7%
Córdoba	35,4%	53,2%	17,9 pp	29,2%
Santa Fe	32,0%	35,3%	3,3 pp	10,7%
Resto Pampeana	35,0%	36,9%	1,9 pp	2,1%
Cuyo	29,6%	34,7%	5,1 pp	7,6%
NEA	24,5%	26,2%	1,7 pp	3,3%
NOA	20,9%	22,8%	1,9 pp	6,6%
Patagonia	24,4%	24,2%	-0,2 pp	1,8%
TOTAL	30,1%	34,3%	4,2 pp	100,0%

(*) Generales 97,19% escrutado

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

Por su parte, **el espacio UNA obtuvo 570 mil votos más que en las PASO**, a pesar de que perdió más de 300 mil votos de De la Sota en Córdoba (Massa pudo retener el 50% de los votos obtenidos por el gobernador cordobés). Entonces, **los nuevos votos obtenidos por UNA se concentraron en dos lugares: provincia de Buenos Aires** (obtuvo el 22,4% de los votos) **y el NOA** (26,2%, siendo la región donde obtuvo el mayor porcentaje). El hecho destacado es que **Massa se quedó con más de un tercio del incremento de los votos en la PBA.**

El FPV pudo incrementar sólo 280 mil la cantidad de votos obtenidos en relación a las PASO. Sin embargo, como la cantidad de votos positivos creció más, en términos porcentuales implicó una caída de **1,8 pp en el total de votos** (38,7% vs 36,9%). La mitad del incremento de los votos se explica sólo por Córdoba y es por el efecto del voto peronista que dejó de la Sota: Scioli apenas pudo quedarse con el 20% de los votos que dejó el gobernador cordobés y las otras fuerzas, pudiendo apenas mejorar en 5 pp el magro 15% obtenido en agosto. Además, **Scioli perdió votos en algunas zonas como la región de Cuyo y del NOA** (regiones en las cuales perdió 4,2 pp y 5,5 pp en relación a las PASO).

Pero hay un factor que sobresale: en la provincia de Buenos Aires el FPV obtuvo prácticamente la misma cantidad de votos que en las PASO. Es decir, si bien los tres principales candidatos se disputaron 800.000 nuevos votos, Scioli sólo pudo captar 800 votos: apenas 1 de cada 1.000 “nuevos votos” en el principal distrito del país.

FPV

	PASO	General	Dif. Pp	Contrib. %
CABA	23,3%	24,1%	0,8 pp	16,1%
Buenos Aires	39,7%	37,1%	-2,6 pp	0,3%
Córdoba	14,6%	19,2%	4,6 pp	46,7%
Santa Fe	33,0%	31,8%	-1,3 pp	29,5%
Resto Pampeana	39,8%	37,7%	-2,2 pp	-1,5%
Cuyo	36,5%	32,3%	-4,2 pp	-12,2%
NEA	55,6%	56,2%	0,7 pp	18,6%
NOA	52,4%	46,9%	-5,5 pp	-12,5%
Patagonia	43,0%	42,0%	-1,0 pp	15,1%
TOTAL	38,7%	36,9%	-1,8 pp	100,0%

(*) Generales 97,19% escrutado

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

DISTRIBUCIÓN DEL EFECTO CONCENTRACIÓN

Diferencia entre votos obtenidos en las generales vs. PASO

	Efecto concentración			FPV (Scioli)			Cambios (Macri)			UNA (Massa)		
	# votos	% efecto polarización	Contrib. % al aumento	# votos	% efecto polarización	Contrib. % al aumento	# votos	% efecto polarización	Contrib. % al aumento	# votos	% efecto polarización	Contrib. % al aumento
CABA	193.023	45.221	23%	16%	93.166	48%	6%	54.636	28%	10%		
Buenos Aires	805.436	865	0%	0%	520.870	65%	33%	283.701	35%	50%		
Córdoba	289.600	131.523	45%	47%	464.307	160%	29%	-306.230	-106%	-54%		
Santa Fe	380.270	82.998	22%	29%	170.960	45%	11%	126.312	33%	22%		
Resto Pampeana	63.850	-4.143	-6%	-1%	33.580	53%	2%	34.413	54%	6%		
Cuyo	147.595	-34.411	-23%	-12%	121.208	82%	8%	60.798	41%	11%		
NEA	116.084	52.322	45%	19%	52.620	45%	3%	11.142	10%	2%		
NOA	289.301	-35.292	-12%	-13%	105.588	36%	7%	219.005	76%	38%		
Patagonia	160.142	42.586	27%	15%	29.033	18%	2%	88.523	55%	15%		
TOTAL	2.445.301	281.669	12%	100%	1.591.332	65%	100%	572.300	23%	100%		

(*) Generales 97,19% escrutado

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

¿Cuánto incidió el efecto “Aníbal”?

Como mencionamos, Scioli no pudo crecer en la PBA a pesar de que se pusieron en juego 800.000 “nuevos votos”. Encima, el FPV perdió 120.000 votos en el Conurbano, que logró recuperar en el resto de la Provincia (aunque apenas se quedó con 120.000 de los 520.000 nuevos votos que obtuvieron las tres principales fuerzas en el interior bonaerense en relación a las PASO). Distintamente, Cambios y UNA incrementaron su caudal de votos tanto en el Conurbano como en el interior de la PBA: en el Conurbano se repartieron prácticamente en partes iguales la mayor cantidad de votos (Cambios creció 301.000 y UNA lo hizo 284.000).

Si se hubiera quedado con 1/3 de esos 800.000 “nuevos votos” existentes en la PBA, el FPV habría

Provincia de Buenos Aires

Diferencia entre votos obtenidos en las generales vs. PASO. Votos candidato a presidente.

	Incremento de votos	FPV	Cambios	UNA
Conurbano	287.247	-123.641	301.456	283.701
Resto PBA	518.189	124.506	219.414	109.432
TOTAL	805.436	865	520.870	393.133

(*) Generales 97,19% escrutado

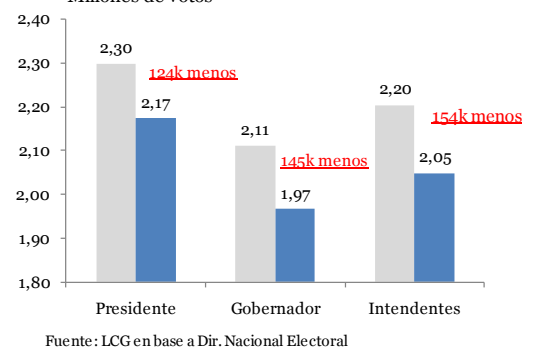
Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

obtenido sólo 1,1 pp más en el total país (alcanzaría 37,9%), y aun en este escenario estaría por debajo de la *performance* de las PASO. A Scioli le faltaron 766.000 votos para superar la barrera del 40%: para ello, debió haberse quedado prácticamente con el 100% de los nuevos votos disputados en el terreno bonaerense.

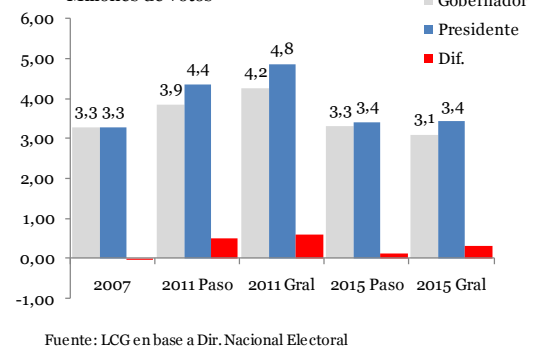
Más allá del techo que pudo haber significado la candidatura de Aníbal Fernández en la PBA, está muy lejos de explicar por sí sola la floja *performance* del FPV (por ejemplo los 5 pp que perdió en NOA y Cuyo, o el bajísimo porcentaje obtenido en Córdoba). Por cierto, tampoco parece que los intendentes oficialistas del Conurbano hayan jugado en contra de Aníbal Fernández. En las PASO Scioli obtuvo en el Conurbano 185.000 votos más que los dos candidatos a gobernador del FPV (Aníbal Fernández y Julián Domínguez). Y en las elecciones generales esa diferencia se estiró a 207.000, es decir, sólo 22.000 de los más de 2 millones obtenidos por el FPV en el Conurbano bonaerense. Incluso, la diferencia entre los candidatos a gobernador del FPV y los intendentes se achicó en relación a las PASO. Lo que se observa es que en el Conurbano toda la lista completa del FPV tuvo una menor adhesión en relación a las PASO, y el diferencial de votos entre los tres niveles de candidatos (presidente, gobernador e intendente) se mantuvo prácticamente inalterado.

El lastre de Aníbal Fernández como candidato es más marcado en el interior de la Provincia. Mientras que Scioli incrementó en 120.000 los votos obtenidos en las PASO, Aníbal Fernández perdió 60.000. Así la brecha total en la Provincia entre Scioli y Aníbal Fernández se estiró de 114.000 votos a 320.000 votos (10% de los votos obtenidos). Ese porcentaje de corte de boleta es similar a los votos conseguidos por Martín Sabbatella en 2011 cuando la lista de Nuevo Encuentro iba anexada a la de CFK (can-

FPV Conurbano Bonaerense
Millones de votos



Corte de boleta PBA
Millones de votos



didata a la presidencia) con el objetivo de restarle votos al candidato a gobernador Scioli.

Lo sorprendente es que Vidal obtuvo nada menos que el 39,5% en la PBA (6,6 pp y 447.000 de votos más que Macri): esta diferencia de 4 pp en relación a Aníbal F. representa en términos absolutos 380.000 votos. **Si asumimos que los 200.000 votos que perdió el FPV en relación a las PASO fueron a Vidal, de haberlos retenido Aníbal F. se habría quedado con la gobernación.**

La derrota del kirchnerismo en la Provincia tuvo su repercusión en las intendencias. El FPV perdió en términos netos nada menos que 37 de las 93 intendencias que ponía en juego. El grueso es en el interior de la Provincia, ya que en el Conurbano perdió sólo 4 intendencias (Lanús, Morón, Pilar, Quilmes y Tres de Febrero) a manos de Cambiemos, pero recuperó 2 que estaban en poder de UNA (Hurlingham y Malvinas Argentinas). **Cambiemos ahora es el espacio que posee más intendencias: 65 que se distribuyen 6 en el Conurbano y 59 en el interior bonaerense.** De las 45 nuevas intendencias que posee Cambiemos 38 se las arrebató al FPV, 8 a UNA y 2 a partidos vecinalistas (aunque también perdió 2 contra el FPV). Al igual que el FPV, el massismo también perdió terreno ya que a partir del 10 de diciembre contará con 2 intendencias menos en el Conurbano y 5 en el interior.

Intendencias en la Prov. de Bs AS

Cantidad de Intendencias

	Hasta dic-15	Post dic-15	Diferencia
Cambiemos	20	65	45
FPV	93	56	-37
UNA	17	10	-7
Soc. y vecinalismo	5	4	-1
Total	135	135	

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

Intendencias Provincia de Buenos Aires

		Nueva gestión				
		FPV	Cambiemos	UNA	Soc. y Vecinal	
Gestión actual	FPV	49	38	5	1	93
	Cambiemos	2	17	0	1	20
	UNA	4	8	5	0	17
	Soc. y Vecinal	1	2	0	2	5
		56	65	10	4	

Fuente: LCG en base a Dir. Nacional Electoral

Los desafíos de Macri

El principal activo que tiene Macri de cara a la segunda vuelta es el impulso ganador derivado del factor sorpresa del respaldo obtenido en las urnas: no sólo retuvo los 6 pp que en la primera vuelta fueron a Sáenz y Carrió, sino que logró 4 pp adicionales que le permitieron alcanzar el 34,3%. Asimismo, el triunfo de Vidal en la Provincia de Buenos Aires, el notable desempeño en el Conurbano y la conquista de 65 intendencias por parte de Cambiemos³ le da un volumen político muy distinto a su candidatura presidencial.

Con un oficialismo todavía aturcido y que empieza a mostrar crecientes cortocircuitos internos, **el desafío de Macri es seguir manteniendo un discurso moderado e inclusivo que le permita trabajar sobre su imagen negativa, consolidar la idea de que el suyo será un gobierno de coalición y unificar el discurso económico evitando “sincericidios” inoportunos** (en este sentido, es una muy buena noticia que el mensaje público se haya centralizado en Prat-Gay y Frigerio, los referentes con mayor visión política del equipo económico de Cambiemos). **Pero el principal desafío es no dejarse llevar por el triunfalismo del domingo y creer que el resultado en el balotaje está asegurado.**

Pensando en un eventual gobierno de Macri, el resultado de la primera vuelta dota a su gobierno de una fortaleza política impensada: la provincia de Buenos Aires en manos propias (y con una distribución de las intendencias sorprendentemente equilibrada), el resto de los principales distritos con gobernaciones de Cambiemos o “neutrales”, el kirchnerismo muy herido por el cimbronazo que representó la derrota de Aníbal Fernández, y una oposi-

³ Apenas 20 partidos bonaerenses estaban en manos de intendentes de Cambiemos.

ción peronista que, al menos en los primeros tiempos, carecería de un jefe claro.

Este nuevo escenario permitiría compensar la principal debilidad política del frente Cambiemos, que es la escasa representación parlamentaria. En la Cámara de Diputados, alcanzar el quórum luce como una tarea factible: a partir de diciembre Cambiemos tendrá 92 diputados (36% del total, divididos en partes prácticamente iguales entre el PRO y la UCR-Coalición Cívica), lo que implica que deberá sumar 37 apoyos externos. Para ello, deberá coordinar una agenda parlamentaria común con el Frente Renovador (28 bancas), el PJ no kirchnerista (12 bancas, Rodríguez Saá, Das Neves, etc) y el Socialismo-GEN (7 bancas), que conjuntamente suman 47 diputados. Aun cuando en los últimos años jugaron de forma prácticamente incondicional con el kirchnerismo y hoy luce difícil de imaginar, no se puede descartar que haya realineamientos en los 15 diputados de los partidos provinciales (Frente Cívico de Santiago del Estero, Frente Renovador de la Concordia de Misiones, Movimiento Popular Neuquino, etc).

Por cierto, lo que hoy se podría denominar como kirchnerismo “puro y duro” (incondicionales, La Cúmpora, Nuevo Encuentro, etc) dispondrá, como escenario de máxima, de 44 bancas (17% del total): un bloque con peso específico propio pero sin capacidad de imponer agenda o condicionar la actividad legislativa en Diputados.

En Senadores el panorama luce mucho más desafiante. Cambiemos contará con apenas 17 bancas (24% del total, 2/3 de los cuales son radicales), y ni sumando a los senadores del Socialismo (2 bancas), del PJ no kirchnerista (6 bancas), de los partidos provinciales (7 bancas) y de Proyecto Sur (Pino Solanas en “otros”) será suficiente para llegar al quórum de 37

La Cámara de Diputados en dic-15
Distribución de las bancas

	Bancas que renuevan en 2017	Generales 2015	Total Dic-15	% del total de bancas
Frente Para La Victoria	45	53	98	38%
Incondicionales + Cúmpora	19	25	44	17%
PJ	26	28	54	21%
Aliados Provinciales⁽¹⁾	8	7	15	6%
Frente Renovador	11	17	28	11%
Peronismo	10	13	23	9%
No Peronismo	1	4	5	2%
PJ no K	9	3	12	5%
Cambiemos	45	47	92	36%
PRO	15	29	44	17%
UCR - CC	30	18	48	19%
Socialismo - GEN	5	2	7	3%
Izquierda	3	1	4	2%
Otros	1	0	1	0%
Total	127	130	257	100%

Fuente: LCG en base a www.diputados.gov.ar

⁽¹⁾ En "Aliados Provinciales" se incluye al Fte. Cívico (Sgo del Estero), Mov. Pop. Neuquino, Mov. Pop. Fuegoño, y el Fte. Renovador de la Concordia (Misiones), que en estos años apoyaron siempre al oficialismo.

La Cámara de Senadores en dic-15

Distribución de las bancas

	Bancas que renuevan en 2017	Generales 2015	Total Dic-15	% del total de bancas
Frente Para La Victoria	33	13	46	64%
Incondicionales + Cúmpora	7	7	14	19%
PJ	19	6	25	35%
Aliados Provinciales⁽¹⁾	7	0	7	10%
PJ no K	5	1	6	8%
Cambiemos	7	10	17	24%
PRO	4	2	6	8%
UCR	3	8	11	15%
Socialismo - GEN	2	0	2	3%
Otros	1	0	1	1%
TOTAL	48	24	72	100%

Fuente: LCG en base a www.senadores.gov.ar

⁽¹⁾ En "Aliados Provinciales" se incluye al Fte. Cívico (Sgo del Estero), Mov. Pop. Neuquino, Mov. Pop. Fuegoño, y el Fte. Renovador de la Concordia (Misiones), que en estos años apoyaron siempre al oficialismo.

senadores (totalizarían 33 bancas). Dada la nula representación del Frente Renovador (a diferencia de lo que sucede en Diputados), **en el Senado la llave del quórum la tendrá el PJ** (o lo que hoy denominaríamos Frente para la Victoria). De forma similar a lo que sucede en Diputados, **lo que hoy llamamos “kirchnerismo duro” dispondrá de 14 senadores (19% del total).**

La buena noticia para Cambiemos es que, si gana el balotaje, la falta de un jefe claro en el peronismo permitirá sumar voluntades individuales a partir de negociaciones bilaterales con referentes territoriales. Para que esta tarea de sumar pedacitos de peronismo sea exitosa y no se trabe el tratamiento legislativo de los proyectos que envíe el Ejecutivo Nacional, se requerirá de mucha cintura política y serán claves las personas que estén al frente de la Jefatura de Gabinete y del Ministerio del Interior. Como mencionamos anteriormente, Cambiemos deberá apelar a apoyos parlamentarios extrapartidarios ya que muy difícilmente sea atractivo participar directamente en el gobierno por parte de aquellos referentes peronistas que aspiran a reunificar y comandar al peronismo (Massa, De la Sota, etc). **Máxime cuando se tiene en cuenta que las decisiones antipáticas que el próximo gobierno inevitablemente deberá tomar hacen mucho más sencillo para los referentes peronistas quedarse en la oposición.**

El sorpresivo resultado y las mayores chances de que finalmente Macri termine siendo electo presidente, generaron una paradoja en materia económica: la euforia en los mercados que se tradujo en saltos discretos en las cotizaciones de títulos y acciones a la espera de un gobierno pro mercado combinado con un kirchnerismo arrasado, estuvo acompañada por una aceleración en el drenaje de reservas por parte del BCRA. Obviamente, **la “certeza” de que la corrección cambiaria se hará de forma acelerada a la inicialmente prevista exacerba los meca-**

nismos de salida de divisas: no liquidación de la cosecha, adelantamiento de pagos por turismo, aceleración de los pedidos de importaciones, etc. Evitando como sea la posibilidad de acelerar el ritmo de depreciación, esta dinámica llevó al actual presidente del BCRA a la torpe estrategia de profundizar la venta de dólar futuro a precios de remate para intentar contener –infructuosamente– las expectativas de depreciación.

Más allá de que los distintos voceros económicos que ha tenido Cambiemos recurrentemente han hecho explícita su preferencia por implementar las correcciones con *shocks*, lo cierto es que, y de una forma un tanto paradójica, **una dinámica compleja en materia de reservas hasta el 10 de diciembre puede allanar la implementación rápida de los cambios económicos.** Por lo pronto, Macri tiene un incentivo claro para un *timing* acelerado, que es el de pagar los costos políticos rápidamente para que, una vez normalizada, la economía retome la senda del crecimiento económico de cara a las cruciales legislativas de 2017.

Pero ahora se agrega un motivo adicional: ¿quién paga la factura por los desequilibrios que fue acumulando la economía durante la gestión kirchnerista? Si el mercado cambiario llega “atado con alambre” hasta el recambio presidencial, **el nuevo gobierno podrá endilgarle parte de los costos políticos de las correcciones al gobierno saliente.** Obviamente, con una sociedad que no se encuentra precisamente en “modo austeridad” en términos de sus demandas, es difícil de prever cuál puede ser el impacto del cambio de rumbo en materia económica sobre el respaldo al nuevo gobierno, ni cómo se imputarán las responsabilidades políticas.

Por lo pronto, **el beneficio de inventario que heredaría en materia de déficit institucional un eventual gobierno de Cambiemos le permitiría compensar “gratis” las malas noticias que, al menos en el corto pla-**

labourcapitalgrowth

Costa Rica 4161 - CABA
(5411) 4862-8992
www.lcg.com.ar
contacto: info@lcg.com.ar

zo, vendrán del lado de la economía: normalización del INDEC, mayor diálogo, menos cadenas nacionales, más independencia judicial, periodismo militante en medios oficialistas, etc. A ello se suma un gobierno que ha tenido enormes falencias en temas de gestión y que solo pudieron ser solapados por la hiperabundancia de recursos: los equipos técnicos de Cambiemos garantizan una mayor capacidad de gestión, pero en un contexto en el cual se dispondrán de muchos menos recursos que en el pasado reciente.

Eliminar los principales elementos irritantes del kirchnerismo podrá mejorar en el margen el humor social, pero de ninguna forma limita la magnitud de los desafíos políticos y económicos que enfrentará un eventual gobierno de Cambiemos. Por lo pronto, **si la misma fuerza política controla la Nación, la provincia de Buenos Aires y la Ciudad de Buenos Aires, ya no habrá margen para victimizarse y deslindar responsabilidades en temas sensibles** (inseguridad, transporte, infraestructura, protestas sociales, huelgas, etc): los méritos serán enteramente propios, como los costos políticos si no se resuelven.

El problema es que la magnitud de los desequilibrios acumulados (especialmente en materia de atraso cambiario y desequilibrio fiscal) **hace que su corrección tenga, al menos en el corto plazo, costos en materia de actividad económica y empleo.** Si el *timing* y la calibración son los adecuados, la situación se estabiliza y la economía retoma la senda del crecimiento económico, los costos políticos podrán “olvidarse” de cara a las legislativas de 2017. **Pero para un gobierno que sólo podrá contar como votos propios al 34% del total del electorado** (independientemente del porcentaje que obtenga, en caso de ganar el balotaje), **administrar políticamente la transición será un desafío por demás complejo.**

Está prohibida su reproducción y circulación no autorizada expresamente.